

# Antología de Luis Eduardo Velázquez

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Dedicatoria

*A Paty, mi madre.*

*A Leo, Mar, Luis y Alan.*

*A Karla.*

*A Joanna.*

*A Marú, Jero y Chucho.*

## Agradecimiento

A San Miguel Arcángel que me protege y abre los caminos.

## Sobre el autor

Luis Eduardo Velázquez Chico es un profesional de la información con más de 17 años de trayectoria en el Periodismo, el cual ha combinado con su carrera en Derecho por la UNAM y es maestro en Ciencias Jurídicas por la UP.

## Índice

Circunstancia

Inmundo

Amigo

Coquetearte

Mi mujer

Padre

Verano

Relámpago

Tatuarte

## Circunstancia

Mi mujer es  
la monotonía  
deseada.

Mi amante es  
la espontaneidad  
amada.

No eras tú,  
fue el tiempo.

No era yo,  
fue el lugar.

No fuimos nosotros,  
fue la circunstancia.

## Inmundo

Estoy harto de un mundo  
donde en la Iglesia se violan niños.  
Y tú caminas orondo,  
inerte, ciego en jardines dañinos.

Estoy harto de un mundo  
donde gobierna la derecha, la izquierda,  
pero reina la demagogia.  
Y ellos ahí van, creyéndose libres en un campo inmundo.

Estoy harto de un mundo  
donde se oprime al indígena:  
dueños de la tierra los persigue su condena.  
Y él ríe, embriagado, huyendo en un barril sin fondo.

Estoy harto de un mundo  
donde al periodista lo callan,  
nació parlante y vive mudo.

Y yo, iluso, lleno de ilusiones,  
escribo esperando el principio del mundo.

## Amigo

Yo hago lo que quiero,  
maldigo, bendigo  
¿La felicidad? Eres tú amigo  
que sonrojas al enemigo.

Yo hago lo que digo,  
si grito es mi delirio  
¿El sufrimiento? por que tú amor mendigo.  
Contigo no hay dolor ni martirio.

Yo hago lo que justifico.  
La vida recompensa y castiga.  
¿La amistad? Es amar sin fatiga.  
Por ti me sacrifico.

Yo hago lo que pienso.  
El mañana es rebelde, soberano.  
¿El amor? Muere si no es intenso  
Se desvanece si es en vano.



## Coquetearte

Niña de luz;  
de arte;  
Me encanta coquetearte.

Niña que juzga con severidad;  
con valor; con inteligencia.  
Me rindo ante tu humanidad.

Niña libre, pura.  
Poblada de sabiduría,  
te sabes dueña de tu hermosura.  
Por un beso tuyo, qué daría.

? ¿Qué hacer para conquistarte?  
? Mucho es nada para una niña honrada.  
? ¿Quién le teme al amor?  
? El que teme no sabe nada.

## Mi mujer

Mi mujer es una fiera  
tierna que me seduce.  
Con sus besos, las horas largas reduce.  
Sonríe, sabes que por ti todo lo diera.

Encerrados bajo las noches de febrero loco  
matamos el miedo y engendramos la vida,  
de mirada dulce, hoy nos cuida.  
Es amor que se goza poco a poco.

A veces se toma a sorbos.  
En pequeñas dosis como la luna.  
Otras veces en suspiros de cuna.  
Se mece y nos mueve sin morbos.

¡Amor mío, sedúceme!  
Es febrero y está loco  
leona indomable  
Embriágame, endúlzame...

## Padre

Padre: la mano que da cordura, voz de la prudencia. En su ausencia la locura y en la vida la esencia. No sé qué espíritu te robó ni en qué noche te perdí. Pero tu abrazo imploró en cada noche que sin ti dormí. Misteriosa como la llama encendida sigue tu guía. A pesar de la huida. Presente, ausente, frágil, fuerte... No me sueltes.

## Verano

Imagina el fuego de mis manos apagado en tus senos. Las cenizas del amor tiznando el dolor. Piensa en mi candor atado a tu cintura y siente la brisa que a besos da sabor. A tu piel, a tu aroma, al olvido de la hiel. Respira, dame la mano, goza el fuego... es el día más largo de verano.

## Relámpago

Ese encanto dorado de tu piel  
irradia ternura y placer.  
Me encanta cada amanecer  
porque me descubro débil, tuyo: fiel.

Importa poco que seas fría como el nevado.  
En tus brazos me derrito.  
Poseerte es un sueño elevado.  
En la vida vale más el reto que el mérito.

Venturosa mujer honesta  
luces tu espalda incierta.  
En un baño de nieve anhelado  
Te miro sereno, relajado.

Me has condenado al deseo infinito.  
En la constelación de tu belleza  
admiro cada instante tu entereza.  
Mujer relámpago, truena mi instinto.

## Tatuarte

Quiero tatuar tu cuerpo sin dolor y pincharte cada trazo a besos, suaves caricias, no vanos deseos. Hacer del lienzo de tu piel fulgor. Anhele poder surcar tu mente como la tinta que te recorre libre, cadenciosa y furtiva. Pienso ser tuyo y seamos nuestros. Un océano sin final ni fueros movedizos, sempiternos, tiernos. Hundidos en tus húmedos sueños. Gózame, gocemos, la fantasía hurdida: no es tuya ni es mía. No podemos sufrir: es la vida.